



En un lugar céntrico de la cueva, se encuentra un Nacimiento que cumple con los criterios orientales aprendidos en esta peregrinación: no hay animales grandes ni perro lleva el pastor.



Pero no pasa lo mismo con la capilla y de ahí vienen las quejas de los locales. Sucede que la capilla de Barluzzi está decorada en todo su alrededor interior por frescos alusivos, entre los que se intercalan los textos, en latín, del evangelio de S. Lucas. Todo muy bonito hasta aquí.